

★ LORENZO GIGLI EN BUENOS AIRES

BUENOS AIRES. — Hasta 30 son los óleos que este destacado pintor argentino exhibe en Witcomb, con el éxito que acompaña cada muestra suya, justo es reconocer a una trayectoria honrada y brillante. Gigli se muestra lo que en verdad es: un pintor dotado de una extraordinaria capacidad, aliada a un talento múltiple y una conducta intachable.

Bastarían cuatro obras entre las expuestas: "Crepúsculo"; "Noche"; "Curso de los días"; "La fe", para cerciorarnos de estar en presencia de un maestro. El "verismo" impresionante de otrora, si bien evidente, se ha trocado ahora en "simbolismo", inmerso en la jurisdicción poética de alto vuelo, que robustece diríamos su producir concienzudo, elaborado con pasión y galanura de consumado orfebre renacentista. Hidrópico de perfección siempre, Lorenzo Gigli logró una síntesis, desde luego decorosa, que otorga a su inconfundible pintura un rejuvenecer oportuno que descansa sobre la granítica base de una madurez a todas luces respetable, por un cúmulo de razones que sería extenso enumerar.

Aseverar que es esta la

más completa y homogénea exposición de las que el gran artista realizara en los últimos tiempos, no es por supuesto aventurado. Todo lo resuelve con una impetuosidad colorística de rara fuerza calitativa, ciñéndose como de costumbre a una línea pura de diseño, en que la gracia truecense en emotivo acorde de elevado filosofar: el bien y el mal en aguerrida puja; realismo y fantasía al unísono cantando; alegría y tristeza marchando por la senda del cotidiano existir; ternura y abrazo materno a la vera del "focolare" del dulce hogar.

Y el hombre que estas líneas promueve, consciente de que su bello "vivere" lo hace por él, acoge el saludo de enhorabuena del entusiasta visitante, diciendo lo esencial, "sin pensar en el gran público, ni en los pequeños públicos de bandería pictórica"

A la presente temporada, prestigiada por un desfile de auténticos valores locales y extranjeros, Lorenzo Gigli, calladamente, que es lo que cuadra, aporta a la misma el fructificar de su incuestionable ingenio, que el público por-

ISMO P. AIMI